

Samuel Fuller (Estados Unidos, 1912-1997)

“Una película es un campo
de batalla. Amor, odio,
violencia, acción, muerte...
En una palabra, emoción”

César Pita¹, Juan Carlos Martínez²

CINE
SCRUPULOS

Volumen 10
Número 2
Julio a diciembre
2022

203

Resumen

Jean-Paul Belmondo está en una fiesta en las tomas iniciales de “Pierrot le fou” (Godard, 1965). Aburrido, pasea entre ambientes hasta que se ubica al lado de Samuel Fuller, quien posa con su eterno cigarro en la boca, unos lentes oscuros y la actitud indiferente frente al entorno. Es un director norteamericano que filma en París. Cuando el personaje de Belmondo le pregunta si sabe qué es el cine, Fuller responde: “es emoción”. Y bien que lo sabe. Forjado en el periodismo y constructor de una obra en la que la violencia se convierte en manifiesto visual, le hace frente a una época en la que el cine norteamericano estaba plagado de clichés.

Abstract

Jean-Paul Belmondo is at a party in the opening takes of “Pierrot le fou” (Godard, 1965). Bored, he wanders between rooms until he finds himself next to Samuel Fuller, who poses with his eternal cigar in his mouth, dark glasses and an indifferent attitude towards his surroundings. He is an American director who films in Paris. When Belmondo's character asks him if he knows what cinema is, Fuller replies: “it's emotion”. And well he know it. Forged in journalism and builder of a filmwork in which violence becomes a visual manifesto, he confronts an American cinema full of clichés.

Palabras clave

Samuel Fuller; Hollywood; Estados Unidos; violencia; filmografía

Key words

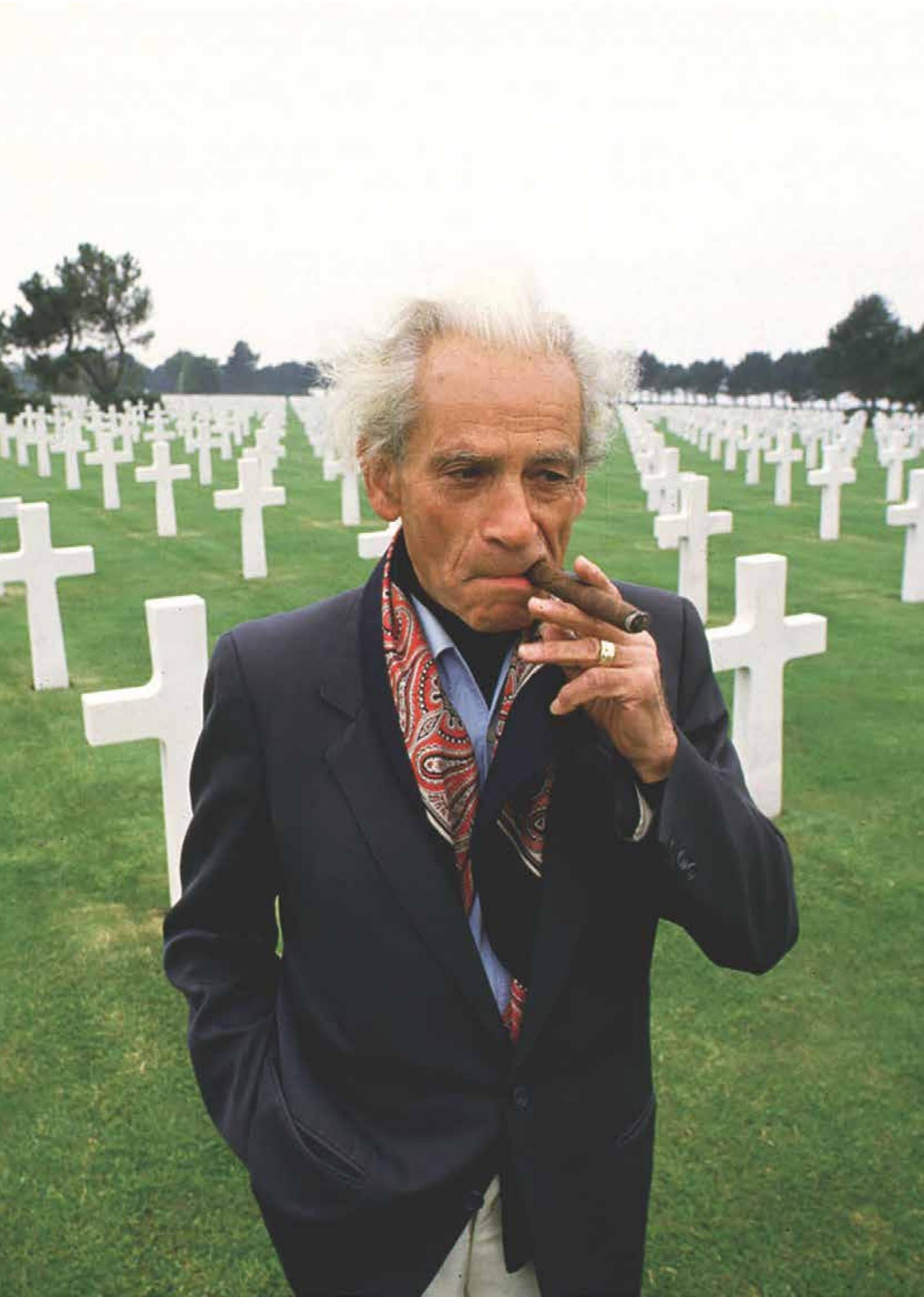
Samuel Fuller; Hollywood; United States; violence; filmography

DOI: <https://doi.org/10.19083/cinescrupulos.v10i2.1846>



1. Docente a tiempo completo, Facultad de Comunicaciones de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, e-mail: pcpucpit@upc.edu.pe
2. Docente a tiempo parcial, Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación de la Pontificia Universidad Católica del Perú, e-mail: jmartinezs@puccp.pe

Recibido:
15 de julio de 2022
Aceptado:
11 de noviembre de 2022
Publicado:
30 de diciembre de 2022





Yo maté a Jesse James (I shot Jesse James)

Estados Unidos, 1949. 81 minutos
Con: Preston Foster, Barbara Britton y John Ireland

Debut de Samuel Fuller como director y *western* inspirado en el asesinato de Jesse James a manos de Robert Ford. La trama gira en torno a este último, quien luego de asesinar a su mejor amigo y cómplice en actos delictivos, se verá cada vez más afectado mentalmente por las críticas de la sociedad y la negación de Cynthia, quien fue su razón e impulso para cometer el crimen que lo señala ante todo un pueblo como el cobarde Bob Ford. Una buena construcción narrativa y un evidente inicio de la violencia cinematográfica que caracteriza las creaciones de Fuller, quien muestra la desesperación de Bob al manchar su nombre por una mujer

que ha perdido todo interés por él. Cynthia está encerrada en el dilema de negarle el matrimonio por miedo a que lastime a otros, lo que puede desembocar en acciones fatales por parte de Bob. La violencia se encuentra en el trasfondo narrativo, pero aún no se maneja en lo visual. (Ítalo García Godos)

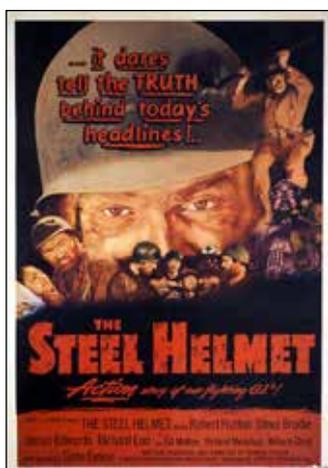


El barón de Arizona (The baron of Arizona)

Estados Unidos, 1950. 97 minutos
Con: Vincent Price, Ellen Drew y Vladimir Sokoloff

El segundo *western* de Fuller se relata en tercera persona, como si de un cuento se tratase. Pero los sucesos narrados ocupan en algún momento una realidad a la que se le añade una dosis de melodrama. Por ello, tal como señaló el director, "es un *western*, pero no es un *western*". Por otro lado, al comienzo se emplea el recurso de la analepsis, muy conveniente porque atrapa al espectador, quien llega al final de la película para satisfacer el deseo de saber quién es la persona de la que se habla. James Adison Reavis, el barón, mueve cielo y tierra para completar su objetivo, pero cuando está a punto de lograrlo, aparece una niña que desde

un inicio le dice que lo ama, para que así el malo se convierta en bueno. Hay una intención reflexiva en el relato, mas no conveniente ya que Reavis comete daños y perjuicios a mucha gente. Se esperaba un final trágico para este personaje porque el amor no nos salva de nuestros pecados. (Nicole Gómez)



El casco de acero (The steel helmet)

Estados Unidos, 1951. 85 minutos
Con: Gene Evans, Robert Hutton y Steve Brodie

Película que habla sobre la Guerra de Corea, que Samuel Fuller entrega con tono realista. El personaje, interpretado por Gene Evans, es un soldado que sobrevive a las manos enemigas y forma un buen lazo de amistad con un niño coreano que lo salva en sus últimos momentos. El desarrollo de los personajes que aparecen en escena es un acierto, ya que todos encajan para que puedan seguir con vida en tierras enemigas. En un principio, Gene se niega a participar en la misión encargada, pero se da cuenta de que si siguen en lo mismo ninguno de ellos va a sobrevivir. Las escenas de acción que nos regala el director son

espectaculares porque muestra cómo funcionan las estrategias al momento de no ver al enemigo y cómo reaccionan frente a una situación crítica. La frase "Salgamos de la playa" le sirve al director para dar la idea de qué es lo que hacen con los enemigos que son capturados por los comunistas. (Héctor Huamán)

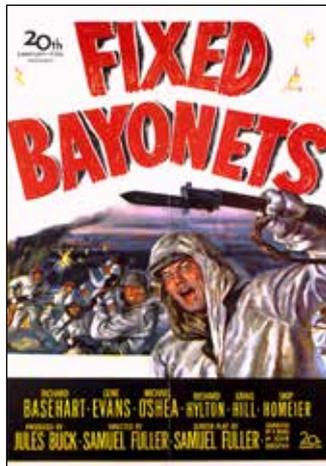


Tráiler de *Bullfighter and the lady*

Estados Unidos, 1951. 2 minutos
Tráiler

Olé, toro. Tan exótico como se puede pedir, el tráiler de la película *Bullfighter and the lady*, producida por John Wayne y dirigida por Budd Boetticher, incide desde los primeros momentos en la plaza de toros, con encuadres panorámicos que permiten apreciar la circunferencia del ruedo, el clamor de los asistentes y el peligro de enfrentarse a un animal salvaje. Tras los anuncios hiperbólicos de rigor, moneda común en los avances de películas de los años 1950, un locutor impostado presenta a los personajes y enfatiza en los detalles de peligro, masculinidad y códigos de honor, sin dejar de lado el romance como pieza fundamental

del motor narrativo en este tipo de películas. Aunque es un trabajo elaborado por encargo, Fuller se da maña para hacer énfasis en algunos tópicos que le resultan de interés: el peligro que subyace en la dinámica del enfrentamiento con el toro, pero también la relación que existe entre los pares masculinos. (CPD)

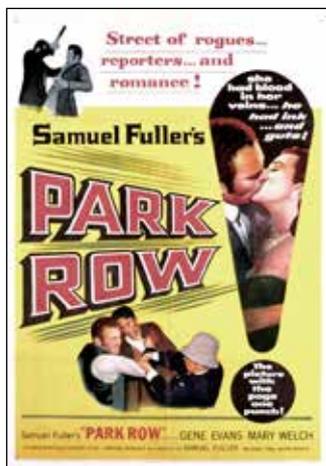


A bayoneta calada (Fixed bayonets!)

Estados Unidos, 1951. 92 minutos
Con: Richard Basehart, Gene Evans y Michael O'Shea

La película bélica está inspirada en la guerra entre Corea del Sur y Corea del Norte, cuando Estados Unidos tuvo que intervenir. Se basa en un pelotón de resistencia que lucha por sobrevivir ante los ataques de los comunistas. Fuller nos presenta una forma de heroicidad que toman los personajes al contraatacar y defender su puesto ante la avanzada. Se observa cada forma de liderazgo y heroicidad de cada integrante de alto mando del pelotón que va muriendo por defender la retirada de su regimiento. Denno queda como último líder que comanda al resto del pelotón, supera el miedo y la desconfianza que se tiene por pensar

que no es un buen líder y demuestra lo contrario al dar aliento, valor y confianza a sus compañeros. Su único objetivo es preservar la vida de sus compañeros. De este modo, demuestra que un acto de confianza hacia sí mismo le permite lograr lo imposible o enfrentar el temor. (Ayrton Gonzales)

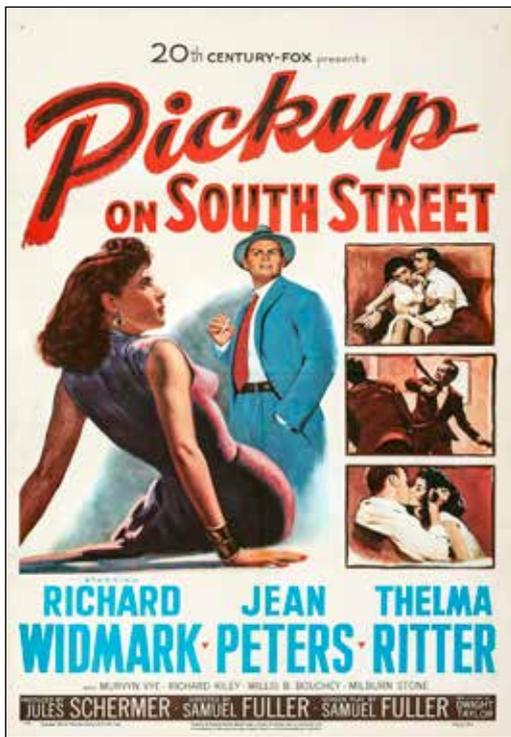


La voz de la primera plana (Park Row)

Estados Unidos, 1952. 83 minutos
Con: Bela Kovacs, Herbert Heyes y Tina Pine

Park Row es una calle famosa de periódicos en New York. La película gira en torno al conflicto que surge entre Charity Hackett, directora del periódico *Star*, y Phineas Mitchell, quien alegando que *Star* es un periódico que carece de ética y moral, crea *The globe* con el fin de difundir información basada en hechos reales de manera objetiva. Se expone el poder que tiene el periodismo sobre las masas, haciendo que sus lectores interactúen con las noticias e incluso lleguen a ser partícipes de esta. De este modo, a lo largo de la historia, se muestran antagonismos en la manera de ejercer la profesión. Fuller hace referencia a la campaña en torno a la Estatua de la Libertad para tocar temas como la moralidad, los principios y los valores que muestran un contraste de lo que

es ser un mal y un buen periodista, donde el primero está subordinado al interés propio y el segundo es independiente. De esta manera, defiende la libertad de expresión y da a entender que debe primar la verdad en todo periodismo. (Kusyflor Lastra)



Pickup on South Street

Estados Unidos, 1953. 80 minutos

Con: Richard Widmark, Jean Peters y Thelma Ritter

Partiendo de lo conocido y a primera vista predecible, Samuel Fuller crea una exploración compleja del bajo mundo de Nueva York y cautiva de inicio a fin al espectador, en un experimento que enriquece elementos propios del cine negro para crear una obra como *Pickup on South Street*.

En un tren del oscuro subterráneo neoyorquino cae el primer dominó de una cadena de eventos que abrirá paso al mundo callejero abatido por el crimen organizado: un robo de cartera. Casi como cátedra del *film noir*, la historia prosigue con los detectives de policía como protagonistas en una clásica persecución del gato y el ratón. Ellos hacen lazos con informantes para dar con el carterista, pero todo da un giro de ciento ochenta grados cuando el simple robo que realiza Skip (Richard

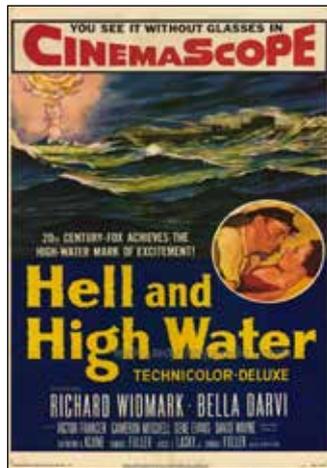
Widmark) involucra una traición al gobierno americano, comunistas antipatriotas, secretos gubernamentales y una chica que sólo quiere una vida libre. Desde allí, el referente ya no son los agentes del orden sino un intercambio continuo entre los participantes directos del delito.

La trama que diseña Fuller utiliza los conceptos del cine negro y los transforma de acuerdo a sus conveniencias para profundizarlos y enriquecerlos. La *femme fatale* está lista para manipular o para amar cuando lo requiera, pero la policía deja de ser un elemento de fiar y se une a los criminales. Ya no se sabe quién es bueno, así que, ¿quién está en lo correcto si todos hacen lo que hacen para sobrevivir? En la postguerra no hay espacios de luz donde refugiarse de la oscuridad. Las deformaciones del espacio y de las sombras provenientes del expresionismo alemán, junto con una noche total que consume, contamina todo a su paso y destaca la atmósfera llena de fatalidad y traición. Hasta los agentes del FBI se vuelven uno con ella, como sucede con cualquier delincuente.

En la puesta en escena de Fuller nadie se salva y todos corren el mismo riesgo de perecer ante la cruda realidad de un Estados Unidos caído. Los primeros planos bruscos en cada discusión entre personajes y el contraste de la noche con poca luz natural embellecen la tragedia y la desesperanza que aguarda a los protagonistas. Aunque en ocasiones se pierde el ritmo de cuál será el final de todo lo que ocurre, Fuller logra maximizar estos recursos y trae a la mesa una nueva visión del cine negro, como si fuera un renacimiento. (José Santisteban)



Pickup on South Street
(Samuel Fuller, 1953).



El diablo de las aguas turbias (Hell and high water)

Estados Unidos, 1954. 103 minutos

Con: Richard Widmark, Bella Darvi y Victor Francen

Finalizada la Segunda Guerra Mundial, el fantasma de las pruebas nucleares y de la bomba atómica fascina al Hollywood de la década de 1950, que en medio de la Guerra Fría aprovecha para encontrar enemigos, aunque sus rostros no resulten claros. En este marco, Fuller aprovecha la potencia de los formatos panorámicos y del color para elaborar un divertimento apreciable. Aunque Richard Widmark no está inspirado como en el anterior trabajo del director —*Pickup on South Street*, estrenada el año anterior—, mezcla el malditismo y la caballeridad, la actitud mercenaria con el espíritu heroico. De esta forma, resalta entre el montón de arquetipos existentes. Fuller se siente cómodo en los grupos masculinos impulsados por el peligro, las misiones difíciles y un código de honor en el que la amistad y el deber funcionan al unísono. No puede faltar el componente femenino, aunque en clara actitud alfa el capitán Jones es impetuoso en sus cariños para estos tiempos actuales políticamente correctos y aburridos. (CPD)



Hell and high water
(Samuel Fuller, 1954).



La casa del sol naciente (House of bamboo)

Estados Unidos, 1955. 102 minutos

Con: Robert Ryan, Robert Stack y Shirley Yamaguchi

El director Samuel Fuller logra su objetivo de mostrarnos una película policíaca, ya que observamos a Eddi Kenner, un militar encubierto que busca infiltrarse en una banda criminal de Tokio para descubrir cuáles son sus planes. En consecuencia, se desatan una serie de sucesos de gran relevancia en la trama de la película. Él contará con la ayuda de Mariko, esposa de Webber, quien fallece siendo integrante de esta banda. La organización la dirige Sandy Dawson, un antagonista agradable. En el transcurso de la historia, hay un desarrollo romántico entre Mariko y Eddie. Se trata de una clásica película criminal, ya que cuenta con un enigma que el protagonista debe resolver y, además, en ciertas escenas recurre a la violencia. Muestra persecución con armas de fuego, algo clásico de este género, además de hacer presente una historia de amor. (Karen Mamani)



Las puertas rojas (China gate)

Estados Unidos, 1957. 97 minutos
Con: Gene Barry, Angie Dickinson y Nat 'King' Cole

La película nos transporta al pueblo de Suntói durante la Primera Guerra de Indochina (1946-1954). Ahí conocemos a una mujer chino-europea llamada Lucky Legs, quien lucha por alimentar a su hijo de cinco años. Ha sido abandonada por Brock, un sargento de la Legión Extranjera Francesa, quien la dejó porque su hijo nació con rasgos asiáticos. Sin embargo, la pareja volverá a encontrarse cuando a ambos se les propone la misión de localizar un arsenal de armas que debe ser destruido, lo que cambiará el rumbo de la guerra. Fuller nos introduce ingeniosamente en el contexto de la guerra a través de escenas bélicas que son tratadas como si fuera

un documental y no repara en mostrar los horrores. A pesar de su bajo presupuesto, muestra escenas de acción bien logradas. Los personajes encarnan los conflictos humanos ocasionados por la guerra, como los traumas que vuelven violentos, así como la esperanza por una segunda oportunidad. (Alexandra Mendoza)



China gate
(Samuel
Fuller, 1957).

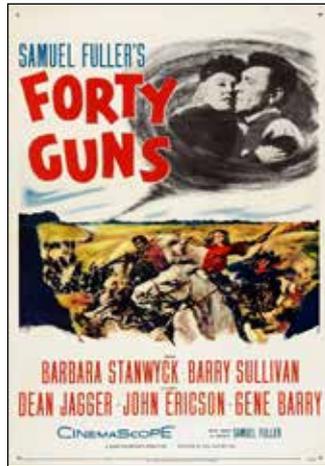


Jefe búfalo azul (Run of the arrow)

Estados Unidos, 1957. 86 minutos
Con: Rod Steiger, Sara Montiel y Brian Keith

Película original por cómo es narrada y por los temas que aborda: la dignidad, la sed de venganza, el manejo de la ira o el respeto sobre las creencias religiosas ajenas. Tiene un punto de vista diferente porque siempre se ha visto como enemigo a los indios. Eso lo hace interesante ya que rompe un tabú y un estereotipo. El personaje principal, O' Meara (Rod Steiger), rompe también con el estereotipo del americano orgulloso de las colonizaciones, sumiso ante esta idea para eliminar a los indios. Pero aquí no se presenta eso ya que decide revelarse contra sus compatriotas. Se trata de una *western* interesante por el manejo de los

personajes y la fidelidad a la creencia de ellos. También es una aventura interesante donde deja absorto al espectador con los sucesos, sea fan o no del género. La película hace que uno analice lo que siempre se ha mostrado respecto a las ideas que existen en el *western*. (Andrea Moreno)



Dragones de la violencia (Forty guns)

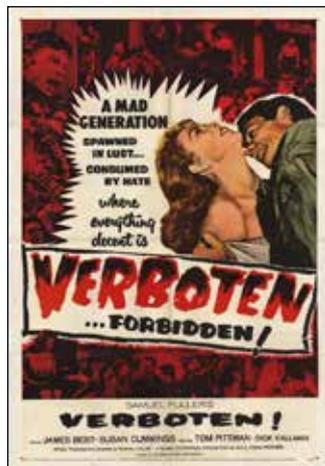
Estados Unidos, 1957. 80 minutos

Con: Barbara Stanwyck, Barry Sullivan y Dean Jagger

La sombra de una nubosidad se extiende sobre el camino cuando los hermanos Bonnell se dirigen a Tombstone. De pronto, como si esa nubosidad cobrara vida, irrumpen al galope la mujer Jessica Drummond y sus cuarenta pistoleros. Una relación tempestuosa, entre el amor y la muerte, estallará entre ambos bandos a lo largo de la película. La planificación de la narrativa visual que construye Fuller hace del arranque de *Forty guns* uno de los más impactantes del género *western*. Es un film donde priman las emociones y los sentimientos de los personajes. La secuencia de apertura es inevitable en una obra caracterizada por su atrevimiento, que conduce a alguna extrañeza o desequilibrio; por ejemplo, la escena del funeral de Wes es interrumpida por un inserto de la canción de duelo. Sin embargo, el film conserva su fuerza interior y exterior, así como su violencia, y se enorgullece de ser una película que pone a prueba claramente su poder expresivo. (Ángela Morales)



Forty guns
(Samuel Fuller, 1957).

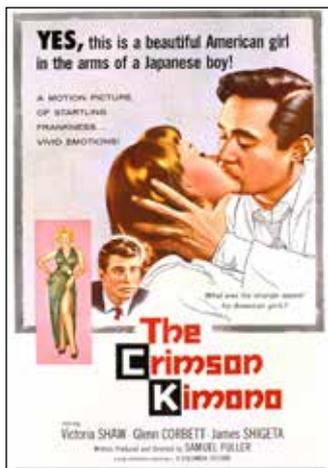


Verboten!

Estados Unidos, 1959. 93 minutos

Con: James Best, Susan Cummings y Tom Pittman

Un recordatorio y una reflexión acerca de la Segunda Guerra Mundial. Los enfrentamientos entre los nazis y los norteamericanos y las consecuencias que esta guerra significó, dan lugar a hechos sobre un amor convenido entre una alemana y un norteamericano. La destrucción de las ciudades causan terror, implica la exterminación de una raza, de una cultura. El fin de la guerra no sólo es felicidad, sino que se acompaña de un restablecimiento de la convivencia social. Los rencorosos y sufridos, derrotados, se arman de valor para la decadencia política, social y económica. Las ansias por un pedazo de pan se asemeja a la desesperación de un país que busca estabilizarse en medio del rechazo. Los peregrinos anhelan sed de superioridad, ganas de ganar una guerra ya perdida. Una romanticización fingida declara una orientación cegada, pero ya advertida, y un claro ejemplo de lo que se debe recordar y nunca olvidar. (Sergio Pacheco)



El kimono escarlata (The crimson kimono)

Estados Unidos, 1959. 82 minutos

Con: Victoria Shaw, Glenn Corbett y James Shigeta

Salta a primera vista que se trata de un *film noir* hecho y derecho, un manual del cine negro. Desde el inicio manifiesta las principales claves de esta corriente cinematográfica: la descomposición moral de los personajes en las sombras, el contraste de éstas con el entorno, la *femme fatale* que afecta no a uno sino hasta a dos de los protagonistas. La obra de Sam Fuller resalta, además, por sus personajes. Los protagonistas y acompañantes destacan de manera independiente gracias a sus personalidades definidas y diferenciadas: cada uno de ellos goza de una extravagancia particular y eso los dota de un carisma desbordante. Fuller tiene un manejo particular del conflicto dramático, que evoluciona en cierto punto del largometraje y deja de lado su concepción original para centrarse en los personajes, deja de girar alrededor del misterio y se enfoca en los deseos de los protagonistas, que pueden o no cumplirse pero siempre con un costo y una carga emocional. (Nicolás Ojeda)

particular del conflicto dramático, que evoluciona en cierto punto del largometraje y deja de lado su concepción original para centrarse en los personajes, deja de girar alrededor del misterio y se enfoca en los deseos de los protagonistas, que pueden o no cumplirse pero siempre con un costo y una carga emocional. (Nicolás Ojeda)



The crimson kimono
(Samuel Fuller, 1959).



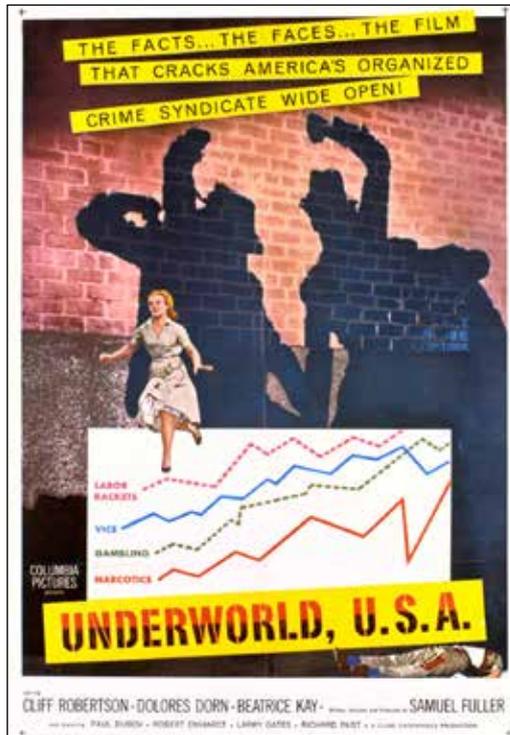
Dog face

Estados Unidos, 1959. 30 minutos. Telefilm

Con: Luke Anthony, Neyle Morrow y Gerald Milton

Este corto trabajo para televisión desarrollado por Samuel Fuller narra la historia de unos soldados en guerra que quieren moverse para enfrentar al enemigo, pero no pueden. Mientras eso ocurre, se ven diferentes interacciones entre los soldados en el campo de batalla: fumando mientras se aventuran por el terreno y evitan el ataque, caminan y observan si hay algún enemigo por aire. Para evitar que esto ocurra, se ocultan por diferentes zonas como playas, montañas o edificaciones. Van a estos lugares para esconderse y atacar al enemigo. Pero en uno de esos lugares se topan con un perro herido. Lo salvan, pero mientras

van a bañarse son atacados. Intentan defenderse, pero sin éxito. Son derrotados y asesinados. El perro intenta defenderlos, pero es golpeado por el enemigo. Mientras tanto, en otro lado, los victoriosos cruzan una playa para llegar a su objetivo. (Esteban Muñoz)



La ley del hampa (Underworld U.S.A.)

Estados Unidos, 1961. 99 minutos

Con: Cliff Robertson, Dolores Dorn y Beatrice Kay

Esta película es la clara definición y demostración de lo que es el género *noir*: ambientes sombríos, misterio, mundo criminal y personajes corrompidos por la sociedad. Pero el elemento que se encuentra con otro enfoque en la película es el de la *femme fatale*. En este caso, la mujer representa un rayo de luz y de inocencia que late en ese entorno. A su vez, es una película de venganza, pero no de ese tipo de venganza en la que el personaje ejerce revancha para satisfacer su deseo. El uso de la desconfianza, la infiltración y la deslealtad son evidentes cuando el protagonista está en acción. De una manera inteligente, para lograr su cometido, corrompe a aquellos que le hicieron sufrir pero no los mata directamente para que no se corrompa él más de lo que ya está.

Otro elemento que diferencia esta película es que no tiene el clásico esquema de Hollywood en el que los sueños se cumplen y hay un final feliz. Más allá del género, de por sí en un tono más oscuro a la comedia o a los musicales, no es una obra que las audiencias ven sólo porque conocen la estructura narrativa y quieren sentarse a analizar una película porque no posee una estructura cómoda o típica de momentos divertidos, mundo no tan corrompido y una mujer que reemplaza a la *femme fatale*.

Algunas escenas y tomas pueden compararse con "À bout de souffle" (Godard, 1960). Los protagonistas son muy parecidos, pero tienen distintos objetivos a los que apuntan. Probablemente Fuller ha notado el auge de los cineastas de la *nouvelle vague* y ha recreado alguna que otra escena con su obra, algo que Hollywood hace desde hace mucho: coge obras representativas del extranjero y las traduce bajo su *modus operandi*. Parece que Fuller hace un pequeño homenaje a la obra de Godard.

Con todo lo explicado, se puede entender por qué Hollywood y mucha gente no ha puesto la mirada en estos tiempos. Pero no importan los años que pasen: en cualquier momento las obras se vuelven a valorar por lo que son. (Eduardo Vargas-Torres).



Underworld U.S.A.
(Samuel Fuller, 1961).

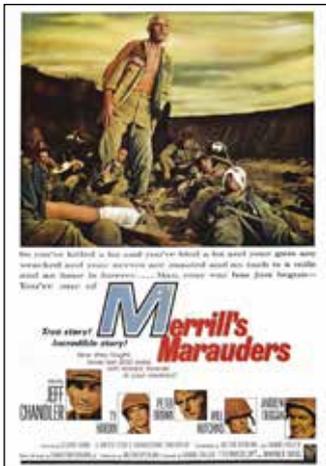


Tráiler de Underworld U.S.A.

Estados Unidos, 1961. 3 minutos
Tráiler

Samuel Fuller promete hechos fácticos luego de arrancar un mapa de los Estados Unidos que deja ver otro similar, en el que se aprecia la silueta del país con letras escritas en tipografías fuertes que gritan: "Underworld U.S.A.". Son las líneas que se trazan en el piso cuando los policías encuentran los cadáveres. Así es la nación que intenta recrear el director norteamericano: corrupta, sucia, un país en el que la ley la escriben los malhechores. La tierra de las oportunidades es, en realidad, el terreno inmisericorde en el que las normas se dibujan a balazos. Fuller rescata la tradición del cine gánster de inicios del cine sonoro y hace un llamado

de atención al espectador para que no se deje llevar por el *glamour* y la aparente historia de triunfo personal que muchos reconocen en los personajes gansteriles. Al contrario, lo que dibuja el director en el tráiler de su película es que la escoria sobrevive a las buenas intenciones. Por eso amerita echar una mirada. (CPD)

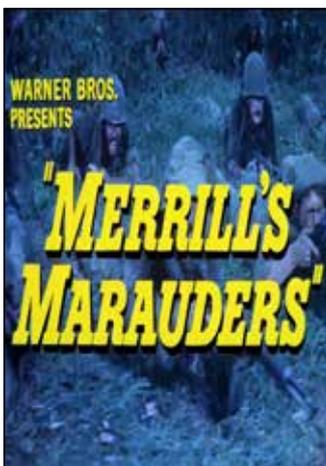


Los invasores (Merrill's marauders)

Estados Unidos, 1962. 98 minutos
Con: Jeff Chandler, Ty Hardin y Peter Brown

Es uno de los tantos filmes de guerra en la filmografía de Samuel Fuller, que nos cuenta la historia de un general estadounidense que lidera un ejército de 3000 voluntarios en las selvas de Birmania para atrapar al ejército japonés antes de que llegue a la India. Es una historia directa en la que se centra más en los soldados que en la misma guerra, de tal modo que cada uno de ellos trata de mantener lo poco que le queda de humanidad al observar las brutalidades de la guerra. La película no es perfecta ya que tiene problemas con el ritmo. Dura una hora y media pero se hace interminable. La manera en la que es contada llega a veces a

parecer una propaganda política y no una verdadera película. Las actuaciones son buenas y las escenas de combate capturan al espectador, pero hay obras más interesantes y no necesariamente por el lado de la acción sino por la historia que se cuenta y el viaje que se recorre a través de la película. (Jorge Párraga)



Tráiler de Merrill's marauders

Estados Unidos, 1962. 4 minutos
Tráiler

El teniente coronel Samuel V. Wilson, de las fuerzas especiales de los Estados Unidos, toma la palabra sentado de manera informal en su oficina. Viste los colores de combate. Su voz es grave y decidida cuando narra una historia que merece contarse en pantalla grande: la de los merodeadores de Merrill, un comando norteamericano que peleó durante la Segunda Guerra Mundial en los territorios más hostiles y que libró las batallas más duras para salir finalmente victorioso. Porque la tarea asignada no solamente es injusta, sino que resulta imposible. Pero ya conocemos la gran lección que nos da Hollywood: para los norteamericanos no hay nada im-

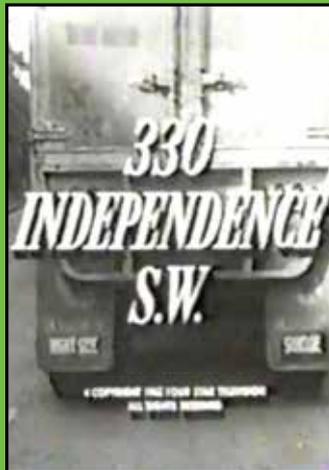
posible, así sobrevivan únicamente 200 hombres de un total de 3000. Eso lo hace más dramático. Con aires de propaganda evidente y el apoyo del ejército de los Estados Unidos, el tráiler de *Merrill's marauders* es un ejercicio de autocomplacencia y de pecho henchido por el orgullo, como no puede ser de otra manera. (CPD)



Fuller en la TV

Cuando Samuel Fuller llega a la televisión, está curtido en la industria cinematográfica. De este modo, se adapta sin problemas al nuevo medio y lo explota como director y como guionista. Hace suyas una serie de historias en las que sobresale el componente masculino, algo característico en su cine —con algunas excepciones, como la magistral *The naked kiss* (Fuller, 1964)—. Vinculado a series de temática *western*, dirigió varios episodios de *Iron horse*, un episodio suelto de *The Virginian* y un telefilm en la década de 1970. También colaboró con la

televisión europea en la serie *Tatort* y finalizó su carrera a inicios de la década de 1990 con un capítulo de la serie *Chillers*, vinculado al territorio de lo fantástico. Vale la pena rescatar estas piezas que muestran la marca del director norteamericano.

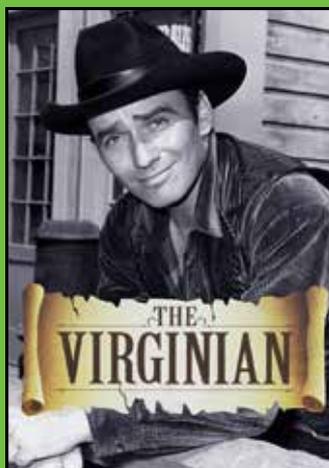


330 Independence S.W. (S1E25 de D. Powell show)

Estados Unidos, 1962. 60 minutos. Serie de televisión
Con: Dick Powell, William Bendix y David McLean

Con algo de tinte prograndístico, el primer trabajo de Samuel Fuller para la televisión cuenta con el beneplácito del Departamento de Salud de los Estados Unidos y expone uno de los problemas más graves de aquellos años, que encuentran eco en tiempos más contemporáneos: el uso de estupefacientes y las consecuencias mortales de ello, sobre todo entre los más jóvenes. Un camionero ingresa de manera ilegal una serie de píldoras estimulantes e introduce dentro del negocio al hijo de uno de sus compañeros de trabajo. Tras un incidente que por poco origina un accidente mortal, un agente del Departamento de Salud ingresa

con una identidad secreta al espacio de los conductores de camión para averiguar qué sucede, dar con el principal contrabandista y evitar que la droga ocasione más muertes innecesarias. Aunque el asunto moral incline la balanza a su favor, no deja de ser interesante apreciar este primer trabajo de Fuller en la pantalla chica. (CPD)



It tolls for thee (S01E09 de The virginian)

Estados Unidos, 1962. 75 minutos. Serie de televisión
Con: Lee J. Cobb, Doug McClure y Gary Clarke

En el salvaje Oeste, la violencia y la mano dura se convierten en ejercicio de aplicación de justicia. Sin embargo, parece que el juez Garth prefiere apaciguar las aguas, aunque cuando lo buscan lo encuentran. El Virginiano, modelo absoluto del héroe norteamericano templado a la usanza de John Wayne, se presenta como un tipo justo y que sale en defensa de los demás. Pero tendrá un desencuentro con el juez Garth, hasta que deba rescatarlo de las manos de Kalig, un condenado que busca vengarse del juez que lo encerró. Narrado a través de una triple persecución, Fuller maneja un endiablado pulso para mantener en vilo al espectador con una historia contada infinidad de veces. Ya que el *western* es un género que privilegia los rituales de la masculinidad

en conjunto, el director aprovecha su condición de guionista para dibujar los mejores diálogos cuando los grupos son más numerosos. Sin embargo, decanta por el moralismo de siempre, marca de casa de la televisión norteamericana. (CPD)

**High devil (S01E03 de Iron horse)**

Estados Unidos, 1966. 60 minutos. Serie de televisión
Con: Dale Robertson, Gary Collins y Robert Random

Esta serie de 1966 es un *western* con todos los estereotipos. Un pueblo olvidado en el tiempo en el que prima la ley del más fuerte y todo se arregla con armas. Este episodio está dirigido por alguien que rompe los esquemas de aquella época, que muestra cosas que uno no espera encontrar en una serie. Y eso sucede aquí: se le da protagonismo a una mujer sin que sea la típica sumisa de casa, sino que es fuerte y no tiene miedo de defender sus derechos y valerse por sí misma. Algo que destacar son las actuaciones fuertes y marcadas y los movimientos suaves de la cámara. Lo interesante del capítulo es

la musicalización: básicamente todo el episodio está musicalizado. También se deben recalcar los planos secuencias que generan la atención del espectador, ya que siempre es interesante ver una acción larga. Todo un reto para los espectadores. (Álvaro Morales)

**The man from New Chicago (S1E10 de Iron horse)**

Estados Unidos, 1966. 60 minutos. Serie de televisión
Con: Dale Robertson, Gary Collins y Robert Random

El capítulo que nos presenta Fuller es muy particular porque nos plantea lo que debería ser el *western* en sus inicios, un género que relata la vida de los vaqueros en el Oeste: la batalla de miradas del héroe contra el villano o que el único medio de transporte es el caballo. La diferencia es que no transcurre en un pueblo en medio del desierto, sino más bien en un cañón. Algunas personas pueden criticar los pocos planos que posee. La actuación es un puntazo para el episodio y a muchas personas puede gustar. Además, Fuller presenta la infiltración como alternativa de salvación ya que durante el transcurso del

episodio sucede un conflicto social donde muchos bandoleros se resguardan en un pueblo alejado de la civilización, pero el gobernador es otro malhechor. Por esta razón, el héroe usa ese método para salvar a su amigo. El capítulo no llega a aburrir y es muy entretenido. (Diego Nuñure)

**Hellcat (S01E16 de Iron horse)**

Estados Unidos, 1966. 60 minutos. Serie de televisión
Con: Dale Robertson, Gary Collins y Robert Random

Este capítulo de la serie *Iron horse* nos envía de vuelta hasta el medio Oeste y da una mirada distinta sobre los indios americanos y sobre el papel femenino. Noshima, la coprotagonista, es una india americana que, a diferencia de otros indios, está familiarizada con las personas blancas y cuenta con conocimientos sobre ellos. Tiene la habilidad de tratar de tú a tú con el héroe protagonista; un vaquero blanco. No sólo se trata de que una mujer tenga un papel principal, sino también que da una clara muestra de su fuerza, independencia y personalidad, algo completamente distinto a los papeles femeninos de

esos años. El capítulo destaca positivamente como una exploración de lo que los indios americanos pueden llegar a ser en el viejo Oeste. El autor explora más allá de lo recurrente en este género: de lo que los indios americanos son capaces. (Gabriel Korn)



Volcano wagon (S01E19 de Iron horse)

Estados Unidos, 1967. 60 minutos. Serie de televisión
Con: Dale Robertson, Gary Collins y Robert Random

Uno espera más de este episodio de *Iron horse*, pero inicia con la búsqueda de un niño llamado Georgy, que no aparece por ningún lado. Los personajes se encuentran en un tipo de campamento y desde ahí se hace explotar una montaña para construir un túnel. En ese momento Georgy ingresa de una manera ridícula al túnel donde está por explotar una dinamita. Detrás de él le siguen otros dos trabajadores para ayudarlo, porque a pesar de ser llamado con gritos el niño no escucha, lo que resulta imposible de creer. Tampoco escucha el mechero con la dinamita prendida. Barnabas y Calhoun se dirigen al pueblo para traer un explosivo llamado nitro, que lo

usarán para sacar a Georgy y a los dos trabajadores, pero sufren varias complicaciones: el tren no quiere llevarlos porque tienen explosivos, se topan con un predicador y su hija que los maldice y luego el vendedor los sabotea. Ante una situación que implica vidas humanas, el pueblo debería ayudarles. (James Quispe)



Banner with a strange device (S1E22 de Iron horse)

Estados Unidos, 1967. 60 minutos. Serie de televisión
Con: Dale Robertson, Gary Collins y Robert Random

El doble existe también en el salvaje Oeste. En una de las paradas del tren que traslada a Calhoun y a los suyos por los parajes desérticos de los Estados Unidos, el joven Barnabas es agredido por el hijo de Jim Banner, un astuto hombre de negocios con quien Calhoun intenta establecer un contrato. Al mejor estilo *doppelgänger*, resulta que el más joven de los integrantes de la comitiva de Calhoun es exactamente igual a Jeff Clairborne, un lugareño. Esto no solamente origina confusión sino también un extraño sentimiento de pertenencia de Barnabas a la familia Clairborne. Después de todo, él creció en un orfanato. Como no puede ser de otra manera, la

trama se complica cuando se descubre la identidad del verdadero villano del episodio. En un Oeste edulcorado, con familias adineradas que visten galas en medio del arenal y un tren que ostenta pomposidad en cada uno de sus interiores, este episodio no deja de ser algo genérico y carente de cualquier tipo de emocionalidad. (CPD)

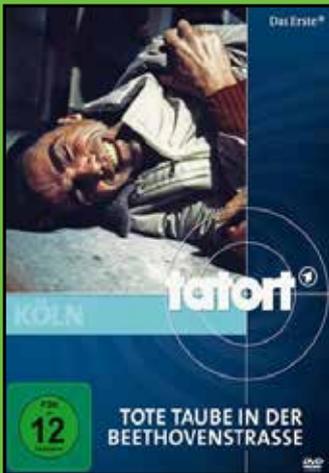


The red tornado (S01E24 de Iron horse)

Estados Unidos, 1967. 60 minutos. Serie de televisión
Con: Dale Robertson, Gary Collins y Robert Random

Un niño de ocho años es el único sobreviviente de lo que parece ser una masacre que cobra la vida de varios integrantes de la tribu arapaho, en conflicto permanente con el clan de los shoshone. En uno de sus recorridos en el tren, Calhoun lo encuentra. Pero la convivencia con el infante no será sencilla debido a las particularidades y a la idiosincracia del niño piel roja. Hablamos, por supuesto, de esas diferencias culturales por las que el buen salvaje debe ser educado, limpiado y alimentado por la mano blanca. Es el recurso condescendiente de siempre, porque si el indio no es inhumano sanguinario, se convierte entonces en el

pobre remedo de lo que debería ser un ciudadano decente bajo los parámetros de la civilización que plantea el género *western*. Sin embargo, Fuller da una vuelta de tuerca y muestra que quienes quieren sacar provecho de la situación son un bando de vaqueros, para quienes la presencia del niño es una oportunidad de oro. (CPD)

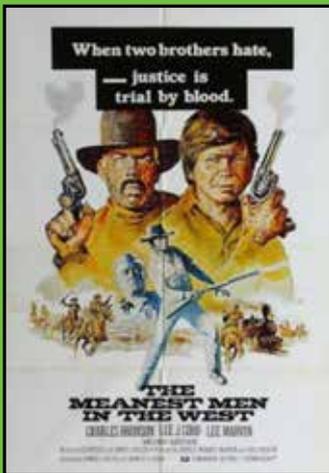


Tote taube in der Beethoven... (S1E25 de Tatort)

Alemania, Austria y Suiza, 1973. 102 minutos. Serie de televisión
Con: Glenn Corbett, Christa Lang y Stéphane Audran

Fuller muestra una historia difícil de digerir y de naturaleza destructiva, que puede no ser para todos, un mundo gánster en medio de una serie de detectives. La trama es destructiva, toma una postura agresiva y crudamente realista respecto a la organización criminal dentro de la sociedad y un esquema de chantaje político mundial a partir de la investigación en Europa de un detective estadounidense. Hay una crítica a la política estadounidense de la época, con una puesta en escena de los actos criminales muy extremo en los detalles, hasta el punto de la perversidad. Ejemplo de ello es el tiroteo en la sala de maternidad del hospital,

sobre las cabezas de inocentes criaturas. El capítulo muestra el mundo gánster de forma estremecedora y realista. El experimento del autor para la televisión alemana es una experiencia disfrutable para los adeptos de Fuller, pero es difícil de digerir para aquellos no familiarizados con su estilo. **(Freddy Rojas)**

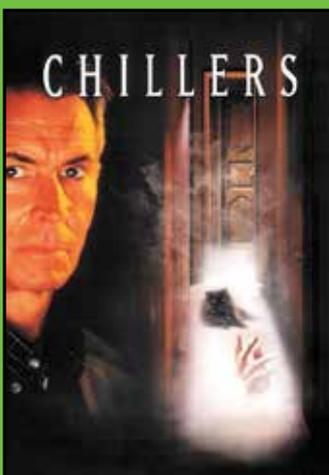


The meanest men in the West

Estados Unidos, 1974. 91 minutos. Telefilm
Con: Charles Grodin, Lee Marvin y Charles Bronson

Fuller muestra el sentimiento de odio y resentimiento de un hermano hacia otro. El embarazo de la madre de Kalig tiene complicaciones, por lo que ella muere para salvar la vida del bebé, Harge, lo que causa que ciertos sentimientos dentro de Kalig despierten y surja una sed de venganza que busca saciar a lo largo de su vida. Harge no siente lo mismo que su hermano, pues afirma que Kalig es de gran importancia en su vida pero está dispuesto a hacer lo que sea con tal de proteger a su familia. Hay un contraste de sentimientos. En la vida cotidiana se puede observar esto con personas que muestran sentimientos de cariño hacia otra, pero por dentro sienten

todo lo contrario. Sin embargo, son pocos los casos en los que se busca una venganza, pues tiene que existir un motivo para llegar a este punto extremo. Fuller muestra que la venganza es un sentimiento que el ser humano no puede saciar hasta cumplir con su objetivo y llega a ser la prioridad en la persona. **(Fernando Romero)**



The day of reckoning (S01E04 de Chillers)

Francia, 1990. 53 minutos. Serie de televisión
Con: Anthony Perkins, Doug Rollins y Assumpta Serna

Retrato de la década de 1990 e inspirada por Alfred Hitchcock. Se trata de terror y se evidencia el uso del cine *slasher*: las gallinas son protagonistas del terror psicológico y sangriento en la pesadilla del joven Jean Arnaud. Se presenta también un drama familiar incestuoso en el que la madre, Helene, tiene una obsesión con el sobrino de su esposo y es simultáneamente correspondida. Fuller rompe los estándares del terror psicológico de la época y evidencia imágenes fuertes y aterradoras para ese entonces. El dilema en sí es la combinación que realiza Fuller entre el terror psicológico y el incesto tras la

muerte de la niña Suzanne y su padre, Andre Arnuald, provocado por su propia esposa, quien lo culpa de la muerte de su hija. En ese momento todos los oscuros secretos salen a la luz. Cabe recalcar que en la película el espectador logra hacer una reflexión acerca de esta disyuntiva. **(Joycee Wong)**



Corredor sin retorno (Shock corridor)

Estados Unidos, 1963. 101 minutos

Con: Peter Breck, Constance Towers y G. Evans

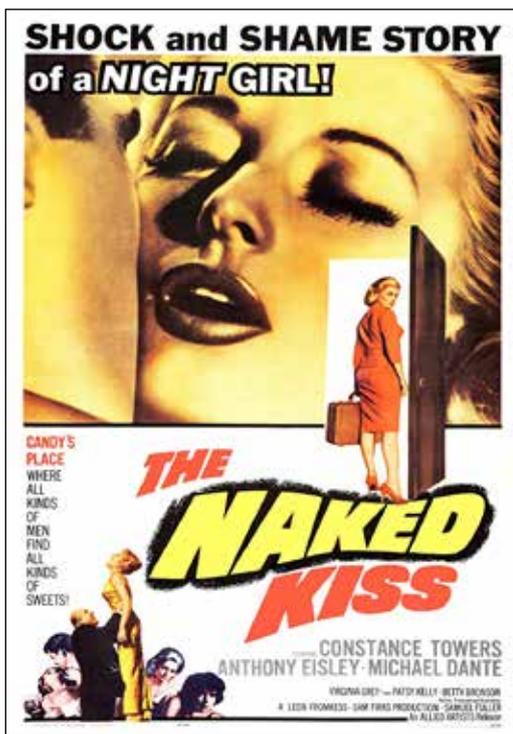
Shock corridor, dirigida por Samuel Fuller, definitivamente se puede describir como una película disruptiva. El film cuenta la historia de un periodista que se interna en un manicomio para resolver un asesinato. La manera en la que el director retrata la locura llega a ser inquietante. Asimismo, la fotografía acompañada con la música son muy bien utilizadas para resaltar la demencia. El cambio de las imágenes, combinado con canciones que no son muy agradables de escuchar, causa en el espectador gran incomodidad. Además del uso de líneas y sombras para crear un ambiente que a veces transmiten tranquilidad, pero en otras, la mayoría, generan desesperación. Como en el caso de la habitación de noche o de la cafetería, en las cuales se presenta un exceso de estos dos recursos. Aunque en

el corredor, escenario principal de la película, las sombras no son tan abrumadoras. Pero al no poder ver el final de éste y que parezca eterno, da la sensación de estar atrapado. Si bien es difícil encasillar esta película en un género, en su empleo de sombras presenta gran influencia del cine negro.

Aunque la trama gira alrededor del asesinato, la película se encarga de mostrar la realidad social de los Estados Unidos en la década de 1960. En la historia se presentan tres testigos del asesinato. El periodista, en el intento de averiguar algo, descubre el motivo del por qué están internados y todos ellos tienen un origen social y político. Un hombre negro pierde su cordura por los abusos que sufrió al asistir a un colegio segregado. Por ello, la película retrata cómo la política, la cultura y los parámetros sociales vuelven locas a las personas. Asimismo, las enfermedades mentales son satanizadas, así sea el mismo sistema el que las genera. Los procesos terapéuticos rozan la tortura y dan a entender que su intención no es ayudar, sino castigar por el comportamiento diferenciado. Ello se ve con gran claridad en la evolución del personaje principal: el periodista, desde su búsqueda de la verdad irracional, motivado por un propósito egoísta como ganar un premio, hasta su lamentable final. *Shock corridor*, más que una película de misterio, es una crítica directa a la sociedad estadounidense. (María Gracia Vilca)



**Shock corri-
dor (Samuel
Fuller, 1963).**



El beso amargo (The naked kiss)

Estados Unidos, 1964. 90 minutos

Con: Constance Towers, A. Easley y Michael Dante

Kelly golpea la cámara de manera inclemente. Aturdida, nuestra visión tambalea de lado a lado producto de las bofetadas mientras se aprecia en todo su esplendor el rictus de desprecio, la mirada dolida y el gesto de odio en la cara de la mujer. Pero es el proxeneta quien recibe la paliza. Y de pronto, ella se quita la peluca y deja ver su cabeza calva. Kelly es prostituta y clama venganza personal, lo que le permite intentar rehacer su vida en otro pueblo. No puede ser madre, pero alberga instintos de cariño hacia los niños, criaturas inocentes. Como la vida es una jungla de hipocresía, una mujer de la mala vida no tiene demasiadas oportunidades debido a un pasado que la persigue y la condena, aunque ella intenta encontrar el amor o una oportunidad de redención al brindar ayuda a otros.

Fuller filma una de sus mejores películas

y brinda un ritmo endiablado desde el inicio, con la cámara en movimiento y unos cortes que nos permiten ser testigos en primera persona del acto de una mujer que se presenta como lo que es: un ser humano imperfecto que no oculta su condición ni su procedencia, que quiere reescribir su vida. Kelly masacra a un hombre y no le tiembla la mano cuando se trata de golpear también a una mujer. Más allá de manifiestos sobre el poder de lo femenino, la protagonista de la película —encarnada por una magnífica Constance Towers— muestra un discurso coherente en torno al poder de la reconstrucción, pero que implica enfrentar el engaño y se sabe solitaria en el camino.

Fuller arremete contra una sociedad hipócrita, que aprovecha la condición sumisa del personaje cuando le conviene pero es incapaz de ver debajo de la superficie. Ahí donde se agolpa el dinero yace la corrupción; lo que se muestra como educación y elegancia es piel de cordero bajo la que se agazapa la perversión y el abuso infantil. No hay medias tintas en la película, ni siquiera cuando el director traza sutilezas en el marco de los códigos de censura de ese momento en los Estados Unidos: la pedofilia, el proxenetismo, el aborto y otros asuntos son presentados de manera descarnada. Pero, además de los logros narrativos, Fuller da rienda suelta a una serie de técnicas que beben del expresionismo —los encuadres marcados o los claroscuros evidentes— y del surrealismo, en las magníficas evocaciones idílicas de la Kelly enamorada o en la evidencia de la monstruosidad de Grant, quien apela a su aparente anormalidad para encontrar un sustento moral para sus actos. Pero el beso desnuda la condición de perverso del personaje con buenas maneras. Porque quizás la prostituta sea inmoral en el marco de las regulaciones sociales bien intencionadas, pero el pedófilo es un monstruo. (César Pita)



The naked kiss (Samuel Fuller, 1964).



Más allá de la gloria (The big red one)

Estados Unidos, 1980. 113 minutos

Con: Lee Marvin, Mark Hamill y Robert Carradine

Un sargento y cuatro de los principales infantes comparten un único anhelo: sobrevivir. Todo se muestra sangriento y atroz. Balas por aquí, balas por allá y una gran cantidad de soldados muertos. Fuller muestra lo cruel y despiadada que puede ser una persona en la guerra. Sin embargo, el espectador no se espera que los personajes crueles y sin compasión sean capaces de salvar y sentir ganas de ayudar al que lo necesita, así sea su enemigo en la guerra. El director junta estos aspectos y permite que el espectador quede enternecido con el personaje. Si al principio de la película cree que es la persona más abominable de la faz de la tierra, con el transcurso de la

película se da cuenta que está equivocado y que se trata de la historia de cuatro hombres que van a la guerra, que luchan por sobrevivir y por mantenerse a salvo entre ellos. Fuller muestra que detrás del traje militar y de la apariencia maléfica en la guerra, hay un ser humano que siente y se preocupa por los otros. (Annie Salirrosas)



Perro blanco (White dog)

Estados Unidos, 1982. 90 minutos

Con: Kristy McNichol, Christa Lang y Vernon Weddle

Esta película muestra una historia muy simple, sin profundizar en detalles. Un perro ha sido entrenado para atacar a las personas de tez oscura y se nos muestra lo salvaje que puede llegar a ser este animal. El desarrollo de la historia es cómo un hombre negro quiere cambiar el pensamiento del perro. Aunque al principio la razón de su ataque es un misterio, se deduce la incógnita de manera fácil. Por otra parte, lo técnico es muy simple: muestran una gran variedad de planos en los primeros siete minutos, pero ninguno de ellos llega a conectar de manera profunda con el espectador. La fotografía es un punto bajo de la película y hay momentos en los que hay

elementos innecesarios. Asimismo, hay una repetición continua del uso del *zoom* y las actuaciones no son espectaculares, pero se puede decir que es una de las mejores cosas de la película. El mensaje es claro: mostrar que las personas racistas son criadas desde pequeñas con este pensamiento de parte del entorno social. (Mateo Silva)



White dog
(Samuel
Fuller, 1982).



Les voleurs de la nuit

Francia, 1983. 98 minutos
Con: Véronique Jannot, Bobby Di Cicco y Victor Lanoux

Una película francesa llena de drama hasta el último segundo. El director norteamericano Samuel Fuller nos sumerge en la historia de una pareja de ladrones que cometen actos delictivos guiados, en un principio, por el resentimiento, la venganza, la humillación y el dinero. A esta pareja sólo le bastan unos minutos, la oficina de desempleo y un café para que sellen su destino fatídico y su amor frenético. Al parecer, las flechas de cierto Dios fueron eficaces. Con un inicio lento y un buen encuadre, *Les voleurs de la nuit* puede resultar poco interesante y nada fuera de lo común en la actualidad. Cada vez

que la música aparece, envuelve al espectador en sus brazos y señala que algo importante está por ocurrir. Sin embargo, el final asfixia, estremece y no suelta. El “qué hubiera pasado si...” hace acto de presencia, se instala en la mente y no se va. (Lisha Tintaya)



Falkenau, the impossible

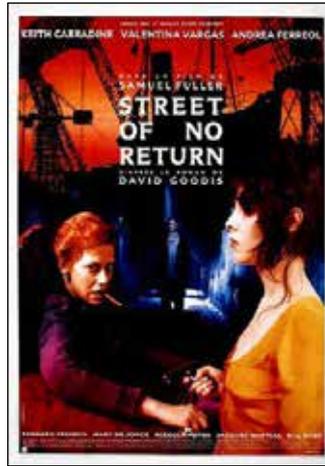
Francia, 1988. 52 minutos. Codirigido con Emil Weiss
Documental

Una obra que desea mostrar no sólo la verdad de aquello que muchos callaron, sino también gritarle al mundo entero lo que sucedió y no puede volver a suceder. Es así como Samuel Fuller nos narra lo cruel e inhumano que se puede llegar a ser y el deseo de vivir de muchas personas. Gracias a esto, realiza una mezcla de película y documental que se asemeja a aquello que se cuestiona, sobre hasta dónde puede hundirse un ser humano por la maldad. Todo esto se relaciona con la hipocresía en los ciudadanos del pueblo que se situaba cerca al campo de concentración en Falkenau, lo que llamamos hipocresía por no haber hecho algo en vez

de callar e ignorar las atrocidades que sucedieron en dicho lugar. Sin embargo, a pesar de haber ordenado a los ciudadanos realizar una sepultura digna a los últimos cadáveres encontrados dentro del campo de concentración, nunca podrán borrar de sus conciencias lo que pasó en aquel escenario de miedo. (Diana Velásquez)



V-E+1
(Samuel Fuller, 1945), el primer film del director, está incluido en *Falkenau, the impossible* (Samuel Fuller, 1988).

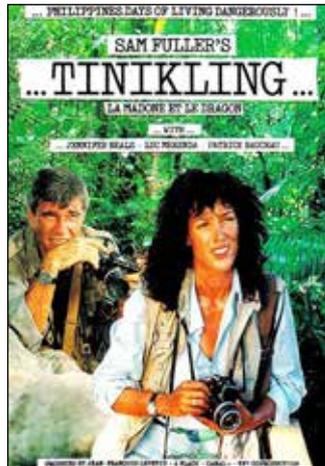


Calle sin retorno (Street of no return)

Francia y Portugal, 1989. 93 minutos

Con: Keith Carradine, Valentina Vargas y Bill Duke

En esta coproducción entre Francia y Portugal realizada por Samuel Fuller, se puede reflejar cómo la vida de una persona puede cambiar drásticamente por el amor de una mujer, de ser alguien exitoso y parecer una estrella de pop, hasta terminar como una persona que nadie conoce, vagabunda y alcohólica. De este modo, Samuel Fuller muestra en esta película que por más exitoso que sea alguien en la vida, tiene que tomar decisiones correctas ya que, de un momento a otro, puede caer en el fondo sin tener nada. Sin embargo, al final del camino hay una luz que permite salir a flote y brinda una oportunidad para aclarar lo que ha ocurrido. De este modo, el director busca que los espectadores puedan apreciar la película de manera similar a la vida real, con el cual mucha gente se identifica y presta atención de manera más profunda al relato contado. (Joaquim Vilca)



Tinikling ou 'La madonne et le dragon'

Francia, 1990. 90 minutos. Telefilm

Con: Jennifer Beals, Luc Merenda y Patrick Bauchau

Sin negar sus raíces periodísticas, la última aventura en largo de Fuller concentra la mirada en una pareja de fotógrafos de la prensa extranjera que trabaja en zonas de conflicto. Filipinas enfrenta una guerra civil, desatada en el marco del gobierno de Ferdinand Marcos y su enfrentamiento en lides presidenciales con Cory Aquino. En medio de los basurales, Patty Meredith y Simon Le Terre se topan con un niño que los acompaña en sus aventuras. Si ella es voz de los oprimidos gracias a sus proclamas en medio del horror, Simon es el héroe de acción que enfrenta a los enemigos con astucia y a puño limpio. Fuller muestra el horror desde el inicio y despliega una serie de primeras planas de diarios que dan cuenta de los asesinatos para luego brindar una potente primera secuencia en la que un guerrillero asesina sin piedad al anciano de una aldea mientras reclama para sí una fotografía que inmortalice el momento. Inclusive, el director se guarda un rol para él y se despide con un puro en la boca. Viejo canalla. (CPD)

Inconclusos y abandonos

Es más o menos lógico que algunos proyectos no se lleven a cabo o se desarrollen más allá de la vida del artista. En el caso de Samuel Fuller, se rescatan cuatro ejemplos concretos:

- *El Tigrero* (1955). La película jamás se finalizó, aunque se filmaron algunas tomas en la zona de Ilha do Bananal, en Brasil. En 1994 el director finlandés Mira Kaurismäki realizó un documental titulado *Tigrero: A film that was never made*. Ahí, Samuel Fuller le cuenta a Jim Jarmusch algunos detalles de cómo pensaba hacer la película.
- *Shark!* (1969). Aunque la película cuenta con los créditos de Samuel Fuller y de Rafael Portillo, Fuller renunció cuando las productoras —Heritage Enterprises y Cinematográfica Calderón S.A.— decidieron utilizar la muerte frente a cámara del doble de acción José Marco para promocionar la película. Una vez que la cinta fue estrenada, Fuller pidió que quiten sus créditos, pero no logró su cometido.
- *The deadly trackers* (1973). Acreditada a Bary Shear, la película se basa en la novela *Riata*, escrita por Samuel Fuller, quien en un principio se iba a encargar de la dirección. Sin embargo, Warner Bros. detuvo la filmación porque no se emocionó con las primeras tomas. Cuando se reinició el proyecto, se contó con un nuevo director y con un nuevo elenco.
- *The big red one: the reconstruction* (2005). La película original dura 113 minutos, pero esta reconstrucción agrega varias escenas y metraje adicional. Fue lanzada directamente a video en el año 2005, ocho años después de la muerte de Samuel Fuller.





2022